

Curso Estilos de Aprendizaje

Tania Cruz Salazar

El pasado mes de octubre, del 8 al 10, se llevó a cabo el curso Estilos de Aprendizaje, el cual fue impartido por el M. en T. E. Alberto Isaac Gastelú en las instalaciones de ECOSUR. Dicho curso es un sistema de instrucción constructivista, donde la enseñanza se organiza de una manera más productiva, y que tiene como fundamento motivar a los estudiantes a través de sus propias experiencias, promover las ideas y los hechos de manera conceptual, ensayar y experimentar con nuevos conceptos y habilidades para crear e integrar el aprendizaje recién adquirido a la vida real. Este sistema considera que cada ser humano percibe la realidad de forma diferente, por lo cual la información y experiencias se procesan de manera muy particular, conformando el estilo propio de cada persona. El modelo proporciona un marco de trabajo para optimizar el potencial de los alumnos.

Los participantes del curso presentaron algunas visiones y experiencias que obtuvieron después de los tres días de convivencia en el mismo.

José Carlos Fernández Ugalde

“Creo que lo más valioso del curso de estrategias de aprendizaje fue sin duda el proceso de reflexión sobre la estructura de la maestría que se inició en él. A través de los ejercicios y discusiones acerca de las formas en que aprendemos y la inevitable autocrítica a nuestro actual sistema educativo, los asistentes —desde los círculos hasta las estrellas— logramos no sólo

hacer que el expositor se saliera de su estructura original del curso, sino que encontramos una propuesta atractiva para estructurar los cursos de la maestría.

Sería difícil saber qué tanto cambiará éste la estructura de los cursos próximos y de la maestría, sin embargo, creo que después de haber parti-



cipado en él, nos quedó claro que no existen excusas para no intentar solidificar el posgrado de ECOSUR, ya sea a partir de esta propuesta o de otras.

Definitivamente recomendaría tener más cursos de este estilo en la institución, con esta y otras propuestas, para poder fortalecer la vocación multidisciplinaria de la maestría y de nuestro quehacer de investigadores. En este sentido, espero ansiosamente que el segundo curso de microenseñanza, programado para este mes, sea igualmente bien recibido y que los profesores asistentes puedan beneficiarse ampliamente del mismo”.

Miguel Ángel Vázquez

“El curso fue muy apropiado para enfrentar al docente. Partiendo del hecho de que los estudiantes no son homogéneos y que poseen una diversidad de caracteres, personalidades, condiciones biológicas, psicológicas y sociales; cuentan por lo tanto con diversos estilos de aprender que todo docente debe considerar si su objetivo es transmitir el conocimiento.

También ayuda a ubicar al docente en su estilo de enseñanza. Comprender a todos los alumnos que pueden no adecuarse a dicho estilo y que obligarían al docente a preocuparse por ellos, a ser más tolerante y humilde dadas sus limitaciones.

Por último, considero que cursos de este tipo deben ser obligatorios para todos los docentes de la maestría de ECOSUR y al mismo tiempo recomendaría que los que asistimos al curso ofreciéramos una breve información y comentarios a todos aquellos docentes que no pudieron o no quisieron asistir”.

Ana Horvath

“Este curso me pareció muy interesante y, sobre todo, novedoso. Por medio de juegos y ejercicios, el maestro Alberto nos hizo darnos cuenta que cada uno de nosotros —tanto como alumnos como profesores— tenemos diferentes formas de percepción y procesamiento de información. Además, no es suficiente manejar y conocer perfectamente un tema o una disciplina o materia para enseñarla... más bien, es indispensable tomar en cuenta y conocer las diferentes formas o estilos de aprendizaje para diseñar cursos en todos los tipos y niveles. Es muy importante que la temática de los cursos dentro de un programa estén ligados. Afortunadamente ya hay metodología específica para esto, así que ¡¡ADELANTE!! Debemos aprenderla y utilizarla en la práctica”.

Pedro Quintana Ascencio

“La preocupación por mejorar nuestra capacidad para compartir experiencias académicas con otros colegas fue un objetivo común de los que asistimos al

curso, que recientemente impartió en ECOSUR Alberto Gastelú. Al final, el ejercicio cumplió en gran medida mis expectativas y me dejó disfrutar de un retorno a procesos primigenios de aprendizaje. El curso me permitió reconocermé en la diversidad de los estilos de aprendizaje, al tiempo que me mostró la enorme riqueza y potencial de estilos alternativos. La espiral que transita por los conceptos a través del ‘por qué, el qué, el cómo, y el qué más’ nos permite expresarnos y dar significado dentro de nuestras virtudes y debilidades y contribuir a una apropiación profunda del conocimiento. El señalamiento que dio Alberto de nuestra responsabilidad como facilitadores del aprendizaje me parece muy relevante ya que nos libera de la pesada carga de presentar prejuicios y preconcepciones para dar lugar a procesos de mayor trascendencia. Durante el curso me fue muy agradable apreciar la humildad de Alberto y la apertura y sencillez de los colegas que mostraron su creatividad y buen humor. En breve, el curso fue una experiencia enriquecedora en la que disfruté aprender con las manos sucias y la mente abierta como no lo hacía desde mis años en preescolar”.

Sergio Cortina

“El curso fue muy valioso porque nos dimos cuenta que es importante saber cómo se aprende. Comentaba al inicio del curso que varios de nosotros impartíamos clases sin tener una formación como docentes y que reproducíamos el modelo de enseñanza que aplicaron los profesores que tuvimos. Pero hasta ahora no habíamos tenido una discusión de algún modelo para preparar la enseñanza y facilitar el aprendizaje. Con este curso podremos preparar mejor las materias que impartimos y generar actividades de aprendizaje más completas que faciliten el trabajo con conceptos y que tengan un mayor significado para los estudiantes.

Descubrimos aspectos del aprendizaje que no hemos utilizado. Nos hemos basado en actividades de la educación formal tradicional, descuidando los aspectos reflexivos, sensitivos, imaginativos e intuitivos. El curso nos invita a utilizar estos aspectos en la enseñanza para lograr un aprendizaje más completo y firme, además de que fue muy ameno y divertido”.

Luis García Barrios

“Cada uno de nosotros tiene una forma o estilo propio de aprender, basado en nuestra personalidad y en el uso preferencial de alguno de nuestros hemisferios cerebrales. Tendemos a creer que los demás aprenden como lo hacemos nosotros. Cuando ‘enseñamos’ a otros con nuestro estilo predilecto de aprendizaje, aburrimos, creamos ansiedad y dejamos en la obscuridad a $\frac{3}{4}$ partes o más de nuestra audiencia. El excelente taller que

facilitó Alberto Gastelú nos reveló de manera elocuente esta realidad. También nos llevó a comprender que estas diferencias de estilo —comúnmente vistas como un problema— en realidad son un recurso. Tuvimos la oportunidad de ver esta idea plasmada en un método que integra todos los estilos y que permite el aprendizaje mediante vivencias significativas. Se trata de un método que promueve la genuina participación y colaboración de todos los involucrados, así como la tolerancia y simpatía hacia nuestras diferencias. En síntesis, fueron tres días de diversión, compañerismo y mucho, ¡mucho aprendizaje!”.

Jorge Castellanos Albores

La mente intuitiva

es un regalo sagrado,

la mente racional,

es un fiel sirviente...

...Por eso, la imaginación es mejor

que el conocimiento...

Albert Einstein.



“Antes de tomar el curso intenté recordar cuánto de lo que aprendí durante mi vida escolar conservaba en mi memoria y luego traté de averiguar si me había servido para hacer frente a las exigencias que se me han presentado durante mi vida profesional. Comprobé, como dice la canción, ‘que de aquel chorro de conocimiento sólo me queda un chisguete’, comprobé también que muchos de los cursos impartidos en las aulas poco o nada han tenido que ver con los intereses actuales que me han tocado vivir.

Durante las actividades del curso me di cuenta de lo peor. Encima de todo, los conocimientos que recordaba, salvo excepciones, habían sido mal orientados y mal difundidos por muchos de mis maestros. Sin embargo, también me di cuenta que la docencia es uno de los oficios más duros que existe. No basta conocer la materia, hay que saber enseñarla, interesar a los alumnos y, sobre todo, controlar la clase ejerciendo disciplina sin tiranía. No es suficiente tener un título para enseñar bien, ‘también es necesario estar interesado un poco en la vida y el futuro que les va a tocar vivir a los alumnos’.

Al final, en mi opinión, me fue grato reconocer —junto a mis demás compañeros de curso— que cada uno de nosotros percibimos y procesamos la realidad y la información de diferentes maneras y que las combinaciones de estos procesos personales dan origen a nuestro propio y único estilo de aprendizaje, y que a pesar de ser propios y únicos todos son igual de valiosos”.

Lorena Ruiz

“En muchas ocasiones se escucha hablar entre los profesores la decepción que se tiene acerca del desempeño y respuesta que los alumnos presentan, y pocas veces se reflexiona sobre las causas que dan lugar a la aparente baja motivación de los estudiantes. El curso brindó la oportunidad de conocer que en el proceso de aprendizaje intervienen muchos factores que salen de la simple relación maestro-alumno.

Durante el curso se hizo notar, de una manera bastante clara, que todos tenemos un estilo o forma propia de aprender. Las investigaciones en este sentido han mostrado que es posible reconocer 4 tipos principales de aprendizaje. Uno, en el que el individuo percibe la información de manera concreta y la procesa reflexivamente. Aprende escuchando, compartiendo ideas y personalizando la información. Dos, percibe la información de manera abstracta y la procesa reflexivamente. Forma teorías y conceptos al integrar sus observaciones con lo que ya se sabe. Tres, percibe la información de manera abstracta y la procesa activamente. Busca la utilidad y resultados. Aprende a probar las teorías. Cuatro, percibe la información concretamente y la procesa activamente. Aprende por medio de la práctica y el error.

El instructor, Alberto Gastelú, también nos demostró con ejercicios dinámicos y divertidos, el modo hemisferal del cerebro. Dividido en dos, el modo derecho es visual, experimental, interactivo, circular e intuitivo; mientras que el modo izquierdo es verbal, definido, clasificador, pasivo, receptor, lineal y racional.

Alberto Gastelú hizo la propuesta de considerar estas características de aprendizaje durante la planeación y ejecución de las clases, para lo cual dio una secuencia de pasos básicos. Es altamente probable que si se toman en cuenta las diversas formas en la que todas las personas aprendemos, las clases serán mucho más redituables.

Sin duda este curso es útil no sólo para aquellos investigadores que tengan horas frente a grupo, sino para todos los que estamos involucrados de alguna manera en la formación de recursos humanos.”

Guillermo Montoya Gómez

EMILIO* O LOS NUEVOS ESTILOS DE APRENDIZAJE.

“Durante tres días del pasado mes

de octubre tuve la grata oportunidad de asistir al curso. Debo admitir que no esperaba estar presente durante los tres días. Dada mi carga de trabajo, era una infinidad de tiempo. Más bien, iba con la idea de hacerme del material de lectura y, con la tranquilidad que ofrece la soledad sazónada, obviamente, con un buen café (orgánico por supuesto) y un concierto, digamos de Bach, armonizar neuronas y notas con, por ejemplo, una de mis favoritas: Toccata y Fuga en Re menor; y ya equipado con estos elementos subjetivos, acometer la lectura de dicho material. Todo ello bajo el supuesto de que el responsable del curso estaría mejor documentado que yo y cargado con la bibliografía de punta.

Me salió el tiro por la culata. No sólo permanecí sentado durante los tres días, fascinado con la dinámica de trabajo por la que, de manera magistral, nos condujo el instructor, Alberto Gastelú (valga decirlo, profesor-investigador del Instituto Tecnológico de Monterrey): de la hilaridad a la reflexión, del taller a la discusión, del chiste al dato preciso. Me equiparon con una nueva herramienta teórica-metodológica para guiar a los educandos en su proceso de aprendizaje. Crear significado y potenciar la hemisfericidad cerebral (hemisferio izquierdo-hemisferio derecho) fueron conceptos centrales, en torno a los cuales se deben preparar las sesiones, no necesariamente ceñidas al aula, ni a la pura discusión árida ni, mucho menos, a la conferencia magistral. Antes bien, la apertura y el cierre de cada sesión debe venir de la experiencia y creatividad del educando, en cuyo intermedio resulta crucial la participación del profesor.

Pero pasar del discurso conceptual —referente a los nuevos estilos de aprendizaje— a la praxis constituye el verdadero reto. En lo que va de mi curso de Economía de los recursos naturales he ensayado un par de veces algunas técnicas. Una limitante ha sido siempre el tiempo, de modo que me he rezagado con algunas lecturas. Quizás, entonces, para el próximo año deba, a tono con la nueva metodología, invertir el proceso.”



* “Emilio o la educación” es una de las principales obra de J. J. Rousseau, escrita en el s. XIX, que habla acerca de la mejor forma de enseñanza. Traducido al español y publicado por Siglo XXI.